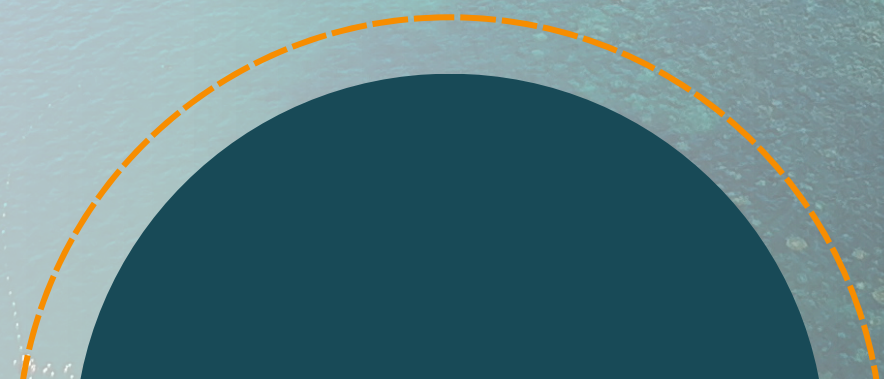




Un viaje peligroso

**CÓMO ERA CRUZAR EL
ATLÁNTICO**

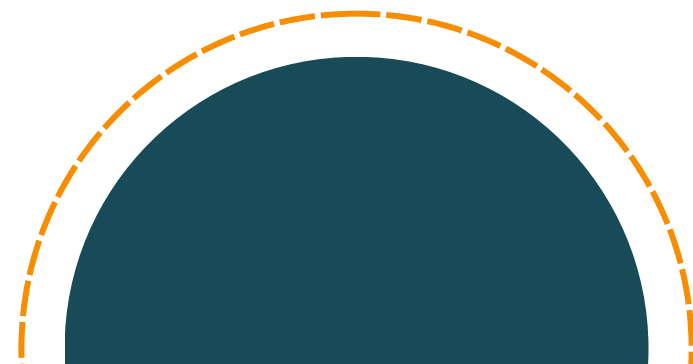


Un viaje peligroso

Atravesar el Atlántico en el siglo XVI



Atravesar el Atlántico en el siglo XVI era una aventura de varios meses. Al hacinamiento, la falta de higiene y la alimentación escasa, se unían las enfermedades, como el escorbuto y el tifus, las tempestades y los ataques de los piratas.



Un viaje peligroso

La difusión de instrumentos relacionados con la navegación, así como la aplicación de mejoras y nuevas técnicas en la construcción naval, constituyeron uno de los motores de los viajes por mar.



Un viaje peligroso

Sevilla, puerto de Indias

La creación de la Casa de Contratación de Sevilla en 1503, convirtió a esta ciudad en el centro del comercio americano, pues controlaba todas la mercancías que iban a la América española o venían de ella.

Sevilla disponía de un puerto fluvial , que en realidad era una franja arenosa situada entre las murallas y el río Guadalquivil, conocida como El Arenal.



Un viaje peligroso

Sanlúcar de Barrameda



El viaje se iniciaba por el río Guadalquivil, un trayecto peligroso debido a los cambios en los arenales.

El trayecto continuaba hasta el puerto de Sanlúcar de Barrameda, donde se terminaban de cargar los navíos y de completar los pasajes.

La salida a la mar no era sencilla y, muchos barcos acababan naufragando.

Un viaje peligroso

Islas Canarias

- Desde la Península, los barcos se dirigían, por lo general, a las Islas Canarias, donde existía la posibilidad de reparar los barcos, tomar agua y alimentos e incluso algún pasajero o tripulante. De allí se partía definitivamente rumbo a América.
- La llegada a las Canarias solía producirse quince o veinte días después de la salida desde Sanlúcar y en las islas se permanecía alrededor de un mes.
El viaje transoceánico duraba entre uno y dos meses.



Un viaje peligroso

La travesía

Los barcos del siglo XVI son de escaso tonelaje, y el espacio para la tripulación mínimo.

La base de la alimentación de los marineros era el denominado *bizcocho*, un pan de salvado, junto a pescado en salazón, vino, y carnes secas o saladas. Las tormentas podían provocar naufragios en los que era casi imposible sobrevivir.

Los ataques de corsarios y piratas solían realizarse al abordaje, interesados en capturar el barco enemigo con el menor daño posible.

Enfermedades como el escorbuto, la peste o enfermedades infecciosas provocaban la muerte entre la tripulación.





Un viaje peligroso

El viaje hacia el Río de la Plata

Atraídos tanto por el prestigio personal de Don Pedro de Mendoza como por la fama de la tierra a conquistar, entre 1.500 y 2.000 personas se alistaron en esta aventura.

La armada de 16 navíos zarpó de Sanlúcar de Barrameda el 24 de agosto de 1535.

Un viaje peligroso

El viaje hacia el Río de la Plata.



Después de tocar en la costa brasileña y ya en el estuario del Plata, comenzó el reconocimiento del terreno y la búsqueda de un enclave óptimo para establecer la población. Tras recorrer ambas orillas, se eligió un punto en la desembocadura derecha del río, denominado Boca del Riachuelo por su condición de puerto natural, adecuado y seguro. La fundación de la ciudad de Puerto de Nuestra Señora Santa María del Buen Aire debió tener lugar en febrero o marzo de 1536. Un año después ese nombre había sido sustituido por el más breve de Puerto de Buenos Aires.

Pronto comienzan las exploraciones del interior del territorio y la fundación de Asunción.

